

## VISITA A TROPAS EN AFGANISTÁN (Herat)

Soldados:

Nada más hacerme cargo del Ministerio de Defensa, hace muy pocos días, di la instrucción de organizar este viaje. He querido venir junto a vosotros, aquí, en Afganistán, en estos momentos el lugar más alejado de nuestro territorio en donde hay destacado un contingente español.

Al igual que, antes, en Qala-i-Naw, quiero comenzar cumpliendo con la obligación de transmitir dos saludos, en el nombre de S.M. el Rey, primer soldado de España, y en el del Presidente del Gobierno, quien ha tenido a bien encomendarme el trabajo de dirigir la política de Defensa española.

No os dirijo estas palabras para relataros cuáles son las líneas generales de esa política. Pero sí quiero recordaros:

- Que os encontráis aquí realizando una misión de paz y de seguridad.
- Que habéis venido por disciplina, porque así lo ha decidido el Gobierno.
- Que estáis legítimamente, con un mandato de las Naciones Unidas y de acuerdo con la legalidad internacional.
- Y que habéis venido respaldados por la mayoría de los ciudadanos, porque esta misión la ha autorizado el Parlamento de España.

Hoy he venido a dos cosas. Una, como quien acaba de asumir la responsabilidad de ser Ministro de Defensa, para apreciar de cerca y sobre el terreno el trabajo que realizáis. La otra, para que me sepáis junto a vosotros y poder daros las gracias.

España es hoy una sociedad pacífica, de hombres y de mujeres libres. Y disponer de unos Ejércitos preparados, cumplidores de las obligaciones que dicta nuestra Constitución, es garantía de paz y de libertad para todos.

Somos además un país relevante en el mundo, una sociedad desarrollada y democrática llamada a cumplir con las obligaciones que ello comporta en el concierto internacional. Pero esto tampoco sería posible sin vosotros, sin la disponibilidad y sin el compromiso cada día mayor de nuestras Fuerzas Armadas a favor de la estabilidad y de la seguridad en el mundo.

Os prometo, como Ministro de Defensa, que me esforzaré en la mejora constante de nuestros Ejércitos, para que estos cometidos los podáis cumplir cada día con mejores medios, con más capacidad y con la mayor eficacia.

Gracias por la función que cumplís. Gracias por lo que hacéis, por los riesgos que asumís y por las incomodidades que soportáis. Os aseguro que se os reconoce y os prometo que me esforzaré en que tal reconocimiento se incremente cada día más en todos los órdenes.

Porque estoy convencido de que todo ello es bueno para la paz, bueno para los profesionales que servís en los Ejércitos y bueno para los españoles.

Soldados. Gritad conmigo: ¡Viva España!